



# La Energía de la Felicidad



## Capítulo 1. El recuerdo

Aun no logro acostumbrarme a ocupar dicha responsabilidad, en mi vida nunca imaginé terminar en este lugar y me llega una gran nostalgia, como si dentro de mí una hermosa rosa hubiera florecido aun cuando esta estuviera llena de millones de espinas puntiagudas y lastimaran al más mínimo roce, más sin embargo eso no era lo importante ya que podrían ser cubiertos, quitados o agarrados con extrema precaución y lo verdaderamente importante sería los hermosos pétalos de la rosa, ese color tan intenso, tan lleno de vida y la extrema suavidad que se podría sentir al tacto menos forzado pero fuera lastimada, cortada solo para saciar la vanidad humana y poco a poco se fuera marchitando aún a pesar de estar sumergida en un inmenso recipiente de agua y después fuera desechada porque su valor decorativo y comercial ya se ha perdido y el intenso brillo y su colorida vida, fuera apagado para el consumo humano.

Así siento muy en fondo de mi existencia, como mi vida se fue pudriendo por mi avaricia, por mi ambición y llegar a ocupar un cargo forzado que

tengo que proteger con todo mí ser y a la cual no me puedo resistir.

- Central del tiempo.

En la región cercana a la Torre de la Felicidad (localizada en la Central del tiempo, en donde se encuentra el Pasado, Presente y Futuro en un mismo lugar), un área remoto de tan solo 5 kilómetros cuadrados y plenamente oscuro como si ni la misma luz existiera en ese lugar, donde sobresalen gigantescos árboles llenos de huecos, sin hojas y con el tronco seco sin vida, que pareciera que pronto llegaran a su fin, muy viejos que tendrían más de 10,000 años de vida y de la cual se alzaba una gran estructura hecha de un material desconocido, que llegaba alcanzar una altura de más de 50 metros, lleno de grietas y de cual parecía salir una especie de receptor en lo más alto de la Torre y de la gran estructura parecía salir unas ondas que distorsionaban la vista si se encontraba muy cerca de la Torre, que semejaban a que esas ondas iluminaban el extenso y misterioso universo. Se encontraba merodeando como de costumbre y sin ningún propósito, en la extensa área en donde se encontraba la Torre de la Felicidad, el Ángel Guardián Mazrel protector de la Torre de la Felicidad, al que se le ha confiado la protección de la Torre.

Cuando recorría el área, una gran corriente de aire, lo golpeó como si un gran tornado fuera creado y dirigido directamente a él, pero el cual no le acuso un mayor daño más haya de sentir un gran mareo del cual se recuperó de inmediato y en seguida se preguntó a él mismo << ¿de dónde pudo venir esa agresiva corriente de aire?>>, observó a los lados tratando de encontrar respuestas pero no pudo hallar una pista sobre lo que habría ocurrido, pero de lo único de lo que estaba seguro es que esa corriente de aire no era normal, ya que en los alrededores del área no se producía ni el más mínimo soplo de aire, aun hermético tratando de encontrar una respuesta a lo que había sucedido hace un momento, mientras sobrevolaba a 8 metros de distancia de la Torre, sin hallar una respuesta concreta.

Trato de convencerse de que solo se trataba de un simple error, algo sin tanta relevancia para llenar su cabeza de dudas y preguntas, tratando de encontrar explicación a algo que no lo tenía y pensó <<en la vida nada tiene explicación, al menos no algo que sea completamente lógico>> y trato de dejar el tema a un lado como si nunca hubiera ocurrido nada pero muy en el fondo aún se sentía angustiado, como si una gran barra de metal tratara de aplastar su cabeza y todavía vagamente trataba de buscar respuestas.

Pero de repente una lluvia de recuerdos bombardeó su cabeza, millones de imágenes

aparecieron en su cabeza como si estuviera en un cuarto pequeño, totalmente oscuro y solo fuera iluminado por una diminuta lámpara que alumbraba directamente a su cara y en ella aparecían tres siluetas altas, con un cuerpo robusto pero no podría diferenciar las siluetas ya que estaban completamente en la oscuridad, pero dentro de su mente llegó una palabra la cual no sabía el por qué se le hacía conocido, **“Ellos”** a que se refería esa palabra porque me causa mucha angustia, agonía, ira, sorpresa y sobre todo le parecía muy familiar e hizo que su estómago hubiera un gran vacío, como si no hubiera comido en millones de años.

Esos recuerdos le causaron mucho nerviosismo, como si hubiera visto el momento de su muerte, le causaba cierta incomodidad esos recuerdos ya que no sabía el porqué de cada una de esas siluetas que vio se le hacían muy conocidas y desconocidas a la vez, se quedó inmóvil por un momento, mirando a la nada ante tan desconcertantes pensamientos que inundaban su cabeza, quienes eran **“Ellos”**, como hace un momento lo acababa de decir, casi en un susurro y dudando de si era la palabra correcta.

Se hubiera quedado pensando en eso todo el tiempo que fuera necesario hasta encontrar al menos una pista de tan familiar recuerdos que por un breve momento pasaron por su cabeza, hasta que fue interrumpido por una voz tenebrosa,

macabra que hizo que cada parte de su cuerpo sufriera de un intenso escalofrió, como si estuviera en un lugar con un frío intenso, más de lo que una persona se pudiera imaginar.

- ¿Qué tal compañero? – fue la voz que hace un momento acaba de escuchar detrás de él – Pareces confundido, ¿acaso ya no nos recuerdas? – pregunto esa voz tan misteriosa pero que de alguna manera le parecía conocida.
- Pero que lastima, parece que no te causamos una fuerte impresión para que siempre nos recordaras – dijo otra voz que parecía venir del lado derecho del Ángel Guardián.
- Es eso o es un estúpido que ya ni si quiera puede recordarnos, aunque bueno eso siempre lo pensé – dijo una tercera voz que provenía del mismo lugar que las dos voces anteriores.

En ese momento recordó las tres siluetas, que hace un momento habían inundado su cabeza de recuerdos y se preguntó a él mismo << ¿Acaso podrían ser esas tres figuras que vi en esos borrosos recuerdos?>> y de ser así que tendrá que ver yo con ellos, acaso nos conocemos de algún lugar.

## Capítulo 2. El rompimiento

Aun con una gran incertidumbre sobre lo que estaba pasando, con la aparición de esas tres voces, que lo acechaban a sus espaldas y con temor de voltear a ver hacia atrás para de una vez resolver el gran enigma que lo había acechado durante un buen tiempo, más sin embargo muy en el fondo sabía que tenía que voltear y observar lo que estaba pasando, aun con ciertas dudas y temores. Pero al fin tomo la decisión de hacerlo, al voltear y observar las tres figuras pudo por fin aunque una minúscula parte darle forma a todos esos recuerdos que había tenido, pero nuevamente un bombardeo de recuerdos lleno su cabeza de imágenes, sonidos y sentimientos.

Se sintió aturdido, abrumado ya que de nueva cuenta su cabeza se llenó de recuerdos, recuerdos que él no sabía porque tenía y no podía procesar tanta información que se sentía mareado, fatigado como si no hubiera dormido por un periodo largo, pareciera que su cabeza fuera a explotar.

Los tres individuos lo observaban detenidamente, igual con una gran extrañes inexplicable, como si enfrente de ellos estuviera un ser que nunca hubieran visto en su vida, pero pronto uno ellos

soltó una risa un poco sarcástica y de rareza, que alejó un poco el ambiente de extraños, mientras decía << parece que ya no eres el mismo, eso me alegra un poco>>, mientras alza la mano a la altura de la cabeza, con la mano en un puño y solamente alzando dos dedos, dando como una señal.

Detrás de él parecieron un aproximado de 100 sujetos que se mantenían inertes, flotando en el aire mientras veían fijamente al Ángel Guardián, mientras el que había invocado hablaba antes de ordenarles algo a los sujetos que habían aparecido detrás de él, << por fin podré cumplir el sueño de todo el inframundo, tomar la Torre y crear nuestro paraíso, donde los demonios reinen hasta el fin de los tiempos>>, mientras pronunciaba esas palabras se le veía muy feliz y emocionado, pero esa felicidad fue interrumpida por otro de ellos, << acaso ya se te olvidó, no solo tu estas tras la Torre, así que por el momento o mejor dicho nunca será tuya>>, parándose enfrente de él con los brazos cruzados.

<< El que domine la Torre, gobernara el inframundo por la eternidad, acaso lo olvidaron, ninguno de los dos ha logrado tomar la Torre y tendremos que enfrentarnos, pero nos unimos solo por una razón y es precisamente entrar a la dimensión de la Torre, ya que es imposible hacerlo sin ayuda>> hablaba el tercero de ellos, mientras miraba a la nada, pareciera que no tuviera un

propósito y solo estuviera por obligación en ese lugar.

El Ángel Guardián seguía parado sin comprender aun lo que pasaba, observándolos con un gran vacío que se podría ver en todo su rostro, pero una reacción, como si fuera un instinto lo trago devuelta en sí, sabía muy bien que tendría que ir a la Torre y protegerla a como diera lugar, así que no dudo y voló lo más rápido posible hacia la Torre y mientras lo hacía, llegaron pensamientos que de cierta manera le explicaban lo que ocurría, << no te voy a dejar escapar miserable>>, decía el que había invocado a los sujetos y dándoles la señal de ir detrás de él, << mis soldados, lo quiero vivo a ese bastardo>>, volvía a repetir la misma persona, << aww, por fin veremos en acción a los soldados de Hamis, hace mucho que no los veía>>, dijo el segundo de ellos.

<< Cierto Zoroas, nos dará una demostración del poder de sus soldados>>, dice el tercero de ellos, mientras hace que se recuesta en el aire, a pesar de haber salido más antes el Ángel Guardián aún no llegaba a la Torre, pero al escuchar esos nombres, pudo recordar aún más sobre ellos, pero no quiso pensarlo mucho ya que estaba en una persecución y eso le quitaría segundo importantes, << Greco, Isam podrían mantener la boca cerrada por un maldito momento>>, mientras les lanzaba una mirada cortante, << oh vaya, el demonio que controla el viento, nos pide silencio, amigo si

quieres que pelemos ahora estoy dispuesto a hacerlo>>.

<< Demonio, controla, viento>>, fueron las palabras que resonaron en la cabeza del Ángel Guardián, como un eco que se va expandiendo en un salón grande y vacío, esas palabras se le hicieron muy conocidas a pesar de que muy en fondo de él no tenía ni las más mínima idea de porque tenía la sensación de familiarización, no podía soportar la idea que le impedía recordar todo lo del pasado y tenía la necesidad de detenerse y pensar todo eso, pero no podía hacerlo.

Seguía huyendo de los que habían llamado hace un momento soldados de Hamis, lo único que podría comprender de todo eso, es que esos tres seres venían del Inframundo y que intentaban tomar la Torre para cumplir sus malévolos planes, a pesar de no comprender nada intuía lo que tenía que hacer, como si siempre lo supiera, los soldados seguían tras de él, casi pisándole los talones, pero puedo llegar a la Torre antes que lo alcanzaran.

Puedo entrar a la Torre, el edificio estaba completamente cerrado no parecía haber rastro de una puerta, pero en su lugar entro por el portal la única entrada y salida de la Torre, un área que podría medir un aproximado de 5 metros y estaba completamente camuflajeado con la pinta de ser una pared más de la Torre, entro todo estaba en